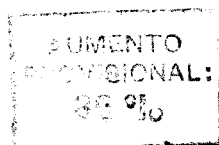


HISTORIA DEL MATERIALISMO



A. Lange.

HISTORIA
DEL
MATERIALISMO

TRADUCCIÓN DE
D. VICENTE COLORADO

TOMO PRIMERO

DANIEL JORRO, EDITOR
Paz, 23.—MADRID
1903

ES PROPIEDAD

ADVERTENCIA DE MR. POMMEROL

La HISTORIA DEL MATERIALISMO es la obra de un espíritu eminenté, preparado á maravilla por profundos estudios para unir en una vasta síntesis cuantos materiales han suministrado hasta aquí la filosofía y la ciencia.

Impulsado al idealismo, al misticismo casi, por las íntimas aspiraciones de su generosa naturaleza, á la vez que atraído hacia el mecanicismo por un hondo sentimiento de las necesidades de la ciencia (1), Lange se ha propuesto conciliar estas dos tendencias del pensamiento humano que, como encarnizados enemigos, viven en eterna lucha.

Lange acepta la religión y la metafísica en el mismo concepto y bajo el mismo título que acepta el arte y la poesía, esto es, como productos necesarios de la organización humana, desprovistos de toda realidad objetiva, pero acaso más próximos que el mecanicismo de la verdad incógnita, fin constante de nuestras investigaciones.

La HISTORIA DEL MATERIALISMO consta de dos tomos: el primero, propiamente hablando, no es más que una introducción histórica en la cual se ponen en relieve las varias transformaciones de la concepción mecánica del universo, desde la antigüedad griega hasta el siglo XVIII. Gracias á esta exposición, los lectores se hallan preparados para comprender fácilmente las cuestiones de que trata el segundo volumen, que es el más importante de la obra, donde el autor somete á la crítica filosófica las principales teorías de la ciencia contemporánea: el origen de nuestro planeta, el de la vida sobre

(1) A propósito del mecanicismo creemos oportuno recordar, con la *Revue de philosophie positive*, lo que dijo el ilustre Lavoisier: «Algún día se llegará á evaluar lo que hay de mecánico en el trabajo del filósofo que reflexiona, del literato que escribe y del músico que compone.»

la tierra, el del hombre, el origen y fundamento de nuestros conocimientos, el porvenir de la religión y los peligros que á nuestra civilización amenazan.

No son menos interesantes los últimos capítulos, en los cuales se aborda la cuestión social. Lange habla siempre de los que sufren con una emoción comunicativa, ya se trate de los esclavos de la antigüedad, de los siervos de la Edad Media ó de los proletarios de los tiempos modernos. Según la expresión del Dr. Nissen, en el *Elogio fúnebre de Lange*, «su corazón palpita ante el solo pensamiento de la miseria de las masas» y, en nombre de la justicia, pide para los trabajadores, con toda la energía de su alma, que se les dé más instrucción y más parte en los goces de la vida. Pero no se contenta con escribir en favor de los oprimidos, sino que apoya sus doctrinas con el ejemplo y funda las sociedades cooperativas, da conferencias á los obreros y organiza, en fin, la agitación entre ellos hasta el punto de tener serios disgustos con la policía de su país.

B. Pommerol.